



...*escuchan a Moisés y a los profetas...*
...**tienen a Moisés y a los profetas...**

LC 16,19-31

XXVI Domingo del T.O. Ciclo C
lectio Divina

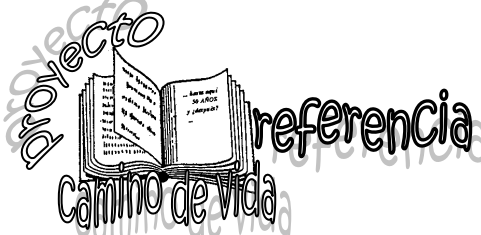


✠ La parábola del Lázaro y el rico es una parábola multifacética por los diferentes aspectos que presenta, como ser cada uno es responsable de su destino eterno, de acuerdo a la vida que ha llevado; la vida no se agota en la muerte, estamos marcados por la vida eterna, donde cada uno recibirá lo que le corresponde de acuerdo a sus actitudes y su vida; no todos tendremos el mismo destino, entre esos lugares hay una separación infranqueable; los muertos no pueden interferir en la vida de los vivos; con lo que la revelación nos aporta, con lo que tenemos en nuestra fe, con lo que nos transmite la Escritura, tenemos todo lo necesario para llegar a vida que el Señor nos tiene preparado.

El contraste entre los personajes de la parábola son totales, por un lado, un rico (sin nombre) (Lc 16,19) y Lázaro, el pobre (Lc 16,20); uno disfrutando de la vida, vistiéndose lujosamente, el otro, pasando necesidad en la puerta del rico, queriendo llenarse con lo que caía de la mesa del rico; ambos mueren; el rico es sepultado (Lc 16,22b), Lázaro es llevado al seno de Abraham (Lc 16,22a).



En la muerte, la suerte de ambos cambia totalmente, Lázaro es llevado por los Ángeles (Lc 16,22a), el rico, en medio de llamas, siente sed (Lc 16,24) y pide la intervención del pobre en su favor. Ante la imposibilidad de que uno pueda ayudar al otro (Lc 16,26), el rico pide que sus familiares sean advertidos, sobre la situación que está pasando (Lc 16,27-28). Abraham, rechaza el pedido, valorizando lo que es la revelación y relativizando lo que puede ser la intervención de los muertos en la vida de los vivos (Lc 16,30), jerarquizando la importancia de la Palabra de Dios, cuando nos dice: **“...si no escuchan a Moisés y a los profetas, aunque resucite uno de entre los muertos, no le creerán...”** (Lc 16,31; 16,29).



Un pasaje de este tipo, nos sensibiliza ante una realidad que es inminente, como es el paso definitivo, hacia el más allá, donde cada uno es responsable de su suerte, y donde es ahora el tiempo, de prepararse para el después, donde ya no habrá más tiempo, porque será tiempo de cosecha, de recoger lo sembrado y recibir de acuerdo al amor que hemos dado y a la cercanía que hemos tenido con los que necesitan.



Oración Inicial

✚ Ante tema tan sensible, pidámosle al Señor que nos ilumine y que nos ayude a vivir lo que es esencial en la vida.

*Señor Jesús,
nos dejas una parábola
que nos despierta ante una realidad
que más tarde o más temprano
tendremos que experimentar
como es nuestro encuentro definitivo contigo;
y así nos haces tomar conciencia
que cada uno recogerá lo que ha sembrado,
que será el momento del premio o del castigo,
y para ayudarnos a vivir en sintonía de amor contigo,
nos has dejado tu Palabra
para a vivir como quieres y esperas de nosotros,
y así dar testimonio de ti,
mostrando nuestra fe con nuestra vida.
Ayúdanos Señor,
a ser sensible ante los que tenemos
a nuestro lado y así busquemos
dar testimonio de lo que creemos,
amando y sirviendo como Tú.
Que así sea.*



✚ Escuchemos con atención la parábola de Lázaro y el rico, que nos ayuda a ver lo que es esencial para nuestra vivencia cristiana y muestra la perspectiva de lo que creemos y esperamos.

Leamos el pasaje de **LC 16,19-31**

** Ver qué criterios de juicio se aplica a cada uno de los personajes y la exhortación de Abraham.

MEDITACIÓN

buscando el mensaje y la actualidad...

✚ Habiendo escuchado esta parábola, profundicémosla ahora, veamos el mensaje que tiene para nosotros, aquello que el Señor nos propone y lo que Él quiere de nosotros.

1. ¿Qué impresión me causa lo que el Señor nos transmite por medio de esta parábola?, ¿qué me hace pensar?, ¿de qué manera me siento cuestionado por lo que nos dice?



2. ¿Qué destaco de la actitud de cada uno de los personajes, ya sea del pobre Lázaro, o del rico (sin nombre) y de Abraham?, ¿qué actitud tienen y qué mensaje nos dejan sus actitudes?, ¿por qué?
3. Hoy para nosotros, ¿qué actualidad tiene lo que responde Abraham al pedido del rico, cuando le dice: “...**tienen a Moisés y a los profetas, que los escuchen...**” (Lc 16,29)?, ¿qué importancia tiene esto para nosotros?
4. ¿Qué mensaje nos deja esta parábola?, ¿qué nos inculca? A partir de esto, ¿cómo debemos vivir nuestra vida?

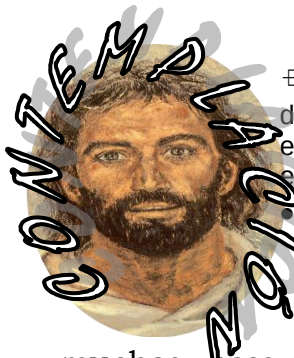
...*mirándonos a la luz del PROYECTO DE AMOR de Dios...*

Asumir las actitudes y ...



1. La parábola plantea un tema de fondo como es la suerte dispar de muchas personas, pero más allá de esto que es un misterio, hay una actitud que es de destacar, como es la insensibilidad y el desinterés del rico con aquel que estaba tirado a la puerta de su casa, siendo así, yo, ¿de qué manera me esfuerzo por ayudar a los que puedo, siendo sensible y solidario con los demás, queriendo dar de lo que tengo para mitigar el dolor ajeno?. ¿o soy como ese rico, que me limito a pasar bien y que los demás se embromen y así me omito ante el sufrimiento del otro?
2. ¿Hasta qué punto soy consciente de mi suerte eterna?, ¿hasta dónde vivo con la mirada puesta en el encuentro definitivo con el Señor?...
3. “...*tienen a Moisés y a los profetas..., que los escuchen...*”, esto que nos dice el Señor hace ver la importancia que tiene la palabra de Dios para nuestra vida eterna, siendo así, ¿busco al Señor por medio de su Palabra escrita y conociéndola me esmero y esfuerzo por hacer vida aquello que conozco?, ¿de qué manera y con qué actitud me acerco a la palabra del Señor?
4. En la parábola Abraham no acepta la petición de ese que quiere ayudar a sus familiares y le recalca: “...*Aunque resucite un muerto..., no creerán...*”. Es lo que hoy sigue sucediendo, que la dureza de corazón, la obstinación, el comodismo, la apatía, la indiferencia religiosa, hace que las personas se auto marginen del Señor y caminen hacia su propia condenación. Siendo así, ¿de qué manera busco pulir y afinar mi conciencia para vivir cada vez con más rectitud y plenitud mi fe en el Señor o es que mi fe es algo que no me afecta en mi comportamiento y relación con los demás?

actualizar



✚ Habiendo visto lo que el Señor nos propone en su Palabra y después de haberlo reflexionado y visto su actualidad para nuestra vida, a la luz de esta Palabra abrámosle nuestro corazón al Señor, compartiendo con Él el eco y la resonancia que ha tenido esta palabra en cada uno de nosotros.

Señor Jesús, tus enseñanzas son directas y nos llevan a cuestionarnos, pues nos hacen ver tantas cosas que estamos viviendo y que muchas de ellas no corresponden a tu voluntad. Por un lado vemos que muchas veces actuamos como ese rico, pues comemos, nos divertimos, viajamos, nos reunimos y festejamos, siendo incapaces de ver aquellos que tenemos junto a nuestra puerta, que necesitan de nosotros, que esperan una ayuda de nuestra parte; pero nuestras superficialidades y





banalidades nos llevan a no ser sensibles y solidarios con ellos, a ignorarlos y algunas veces despreciarlos. Nos olvidamos que muchas veces eres Tú quien nos estás pidiendo ayuda y así nos volvemos indiferentes y apáticos ante los demás. *Señor, concédenos la gracia de no ser indiferentes e insensibles ante la necesidad de los otros, que tengamos compasión de aquellos que menos tienen, y que cada uno de nosotros pueda ayudar a que otros vivan mejor, más dignamente. Haz que nosotros que te conocemos, que reflexionamos tu Palabra, podamos hacer vida lo que nos pides, actuando según tu estilo de vida y así seamos sensibles y solidarios, compartiendo lo poco o lo nada que tenemos, pero ayudando al que necesita de mí. Danos Señor la gracia de que nuestra fe se note y que mostremos con nuestra vida, que Tú eres el sentido de nuestra vida. Que así sea.*

- **Sabes Señor**, esta parábola nos plantea algo que muchas veces lo ignoramos o no lo queremos saber, o preferimos no hablar de eso, como es el caso, de nuestro encuentro definitivo contigo, allá donde ya no volvemos, allá donde cada uno recibe lo que ha sembrado, que tiene el premio o el castigo de acuerdo a lo que ha vivido. Esto nos incomoda y preferimos no hablar y vivir como si vamos a ser eternos, vivimos sin pensar en el más allá; vivimos sin prepararnos para ese encuentro que es irremediable; vivimos apenas para nosotros, olvidándonos que para llegar a ti, debemos llegar con las manos llenas, con buenas obras, con caridad y entrega, con servicio y solidaridad. Ante la realidad que nos plantea esta parábola, ayúdanos Señor, a ser conscientes de que estamos marcados para la eternidad y que Tú nos esperas allá y que quieres darnos vida y vida eterna. Por eso, danos la gracia de darnos cuenta de la necesidad de vivir de acuerdo a tu Palabra, de hacer vida lo que nos pides, de amar como Tú, de ayudar al otro, de mostrar nuestra fe con nuestras actitudes, para que así estemos preparados para ese encuentro donde Tú nos darás la vida eterna. *Señor, ayúdanos a levantar el corazón y mirar lo que nos tienes preparado sabiendo que Tú nos invitas a participar de tu gloria, a compartir tu vida y así tener la vida eterna, que eso nos impulse a vivir con más alegría, con más convicción y entrega nuestra fe y así dar testimonio de ti, actualizando tus enseñanzas en nuestras acciones, mostrando tu manera de ser en nuestras actitudes y gestos. Que así sea.*

ORACIÓN

pidiendo la ayuda del Señor...

✠ Sabiendo que el Señor nos pide ser sensibles y solidarios con los más necesitados, con los menos favorecidos, y que nos ha dejado su Palabra para que nos inspire y nos ayude en toda nuestra vida, pidámosle ahora su ayuda para vivir así como Él nos pide y como Él quiere.





- **Señor Jesús**, Tú que nos pides ayudar a los que necesitan, haz que...
- **Señor**, Tú que nos dices que el amor y la misericordia es aquello que nos lleva a la vida eterna, te pedimos que...
- **Señor**, Tú que nos has dejado tu Palabra como proyecto de vida, concédenos la gracia de...

Para llegar y estar junto a ti...

- ✓ ayúdanos a vivir lo que creemos...
- ✓ danos la gracia de amar como Tú nos amas...
- ✓ ayúdanos a dar testimonio de ti...
- ✓ haz que otros te conozcan por medio de nuestra vida...
- ✓ ayúdanos a ser dóciles a tu voz...
- ✓ haz que Tú actúes en nosotros y manifiestes tu amor...
- ✓ danos sinceridad y autenticidad...
- ✓ haz que vivamos el amor como estilo de vida...
- ✓ derrama tu Espíritu Santo, para que nos guíe a ti...
- ✓ ayúdanos a amar perdonando como lo haces Tú...
- ✓ ayúdanos a realizar tu voluntad...
- ✓ haz que nuestra vida corresponda a lo que creemos...
- ✓ haz que se note que Tú eres el sentido de mi vida...
- ✓ haz que muestre mi fe en ti, con mis actitudes...
- ✓ haz que crea contra toda esperanza...
- ✓ haz que viva el amor hasta sus últimas consecuencias...
- ✓ haz que tenga tus mismos sentimientos...
- ✓ haz que viva por y para ti.

*Señor Jesús,
Tú que con tu cruz,
nos has abierto las puertas del cielo,
y con tu ascensión,
has ido a prepararnos un lugar,
ahora nos haces ver que nos estás esperando,
pero que depende de mí,
el llegar donde me esperas,
por eso, Señor,
ayúdame a vivir lo que me pides,
ayúdame a hacer vida tus enseñanzas,
ayúdame a seguirte e imitarte,
viviendo y siendo como Tú,
amando como Tú lo has hecho.
Que así sea.*



En este momento, después de haber conocido y reflexionado la Palabra, después de haberle hablado al Señor de lo que esa Palabra nos inspira, ...¿y ahora?... ¿de qué manera podemos responder a esta propuesta del Señor?, ¿qué actitud vamos a tener ante esa invitación?



- ✓ De aquí en más, ¿qué actitud voy a tener con aquellos que necesitan algo, que están pasando necesidades?, ¿qué puedo hacer por ellos?
- ✓ Viendo que lo que dijo Abrahán, que el Señor nos ha dejado a Moisés y a los profetas, y además de tener los Evangelios para llevar junto a Él, ¿qué voy a hacer para conocer más la Palabra de Señor y para hacer vida esa propuesta que nos

deja, sabiendo que eso nos abre las puertas de la eternidad?

- ✓ Dándonos cuenta que estamos marcados por la eternidad, que algún día llegaremos ahí, ¿qué estoy haciendo para merecer el premio reservado a los que viven lo que creen y ponen en práctica las enseñanzas del Señor?

Oración Final



Pidámosle al Señor que nos ayude a vivir con la mirada puesta en Él pero viviendo plenamente lo que Él nos pide.

*Señor Jesús,
viendo la actitud del rico insensible,
que teniendo todo no ha conseguido
aquello que es eterno como es la salvación,
por no haber escuchado a Moisés y los profetas,
te pedimos que nos ayudes,
a que conociendo tu palabra escrita,
aquello que nos has dejado para ayudarnos
a conocerte y seguirte,
vivamos tus enseñanzas,
hagamos vida tus actitudes,
que demos testimonio de nuestra fe en ti,
siendo sensibles y solidarios
con los que más necesitan,
que seamos generosos y desprendidos,
con los que tenemos junto a nosotros,
y así abramos nuestro corazón
buscando hacer vida
lo que nos pides,
mostrando nuestra fe
con nuestra vida y nuestras actitudes.
Que así sea.*